

Proyecto Memoria Viva ante el espejo: universidad, museos y patrimonio

Aimara Brito Montero, María Elena Capó Ortega, Naydelín Sánchez Ortega, Darais Báez Fernández | Centro de Estudios para la Gestión del Desarrollo, Universidad Agraria de La Habana (Cuba)

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5729>

Abordar la relación universidad, museo y patrimonio, en los momentos actuales, resulta esencial. La gestión del conocimiento y la formación de capacidades en torno a estas categorías han recibido una mayor atención. El establecimiento de normas jurídicas internacionales y nacionales que regulan concepciones, principios y pautas en función de la gestión, manejo, puesta en valor e interpretación del patrimonio han contribuido a ello. Sin embargo, los esfuerzos aún son insuficientes, si de patrimonio universitario se trata. A juicio de las autoras, el tema en cuestión merece ser abordado con mayor énfasis desde la planificación estratégica de cada una de las instituciones académicas ya que se trata de la preservación de la historia, la identidad y el sentido de pertenencia de la comunidad universitaria. En dichas instituciones existen espacios, monumentos, colecciones, personalidades, historias, paisajes, murales, audiovisuales e instrumentos que, de forma orgánica, revelan las mismidades y otredades de los campos universitarios y su comunidad. Estos constituyen memoria viva y conforman el “espíritu del lugar”.

La voluntad de preservación de dicho espíritu condujo a la implementación del proyecto Gestión participativa del patrimonio cultural de la Universidad Agraria de La Habana: Memoria Viva (2018-2020), liderado por el Centro de Estudios para la Gestión del Desarrollo (CEGED) de la misma universidad, sito en la provincia Mayabeque, Cuba. Dicha institución alberga bienes patrimoniales pertenecientes a las carreras centenarias Agronomía y Veterinaria, las más antiguas de la formación agropecuaria del país. Sus orígenes provienen de la carrera de Ingeniería Azucarera (1900) y la Escuela de Medicina Veterinaria (1907), ambas de la Universidad

de La Habana (UNAH). A estos bienes se suman otros muchos, como resultados de los procesos sustantivos de formación, investigación y extensión.

El proyecto antes aludido fue una experiencia que aportó buenas prácticas. Se alcanzó una gestión participativa que involucró a todas las áreas de la universidad, así como el establecimiento de alianzas estratégicas con el museo municipal y otras instituciones culturales de relevancia municipal, provincial y nacional. Asimismo, el proyecto demostró pertinencia y necesidad. Logró sistematizar referentes teóricos, metodológicos y prácticos en relación con el patrimonio universitario, asociados con conceptos como salvaguardia, museología, museografía, inventario, puesta en valor, estrategias de comunicación y gestión participativa. Se actualizó el inventario de la UNAH, elaborado en 2013. Tuvieron lugar acciones participativas que condujeron al diagnóstico e identificación de los bienes patrimoniales que aún permanecían ignorados.

El trabajo desplegado permitió el reconocimiento de bienes patrimoniales universitarios materiales e inmateriales que deben ser salvaguardados por la comunidad universitaria de hoy y de mañana: la plaza Mártires de Humboldt 7 y su conjunto monumental; el herbario del departamento de Sanidad Vegetal; el monolito del laboratorio de suelo; el aula especializada de Medicina Veterinaria; las tarjas de las facultades Ciencias Económicas, Empresariales y Agronomía; los sitios históricos de las facultades y la rectoría; la sala de maquetas de Ciencias Técnicas; el monumento a Lino Mirabal y el dedicado a la primera piedra al monumento de Fructuoso Rodríguez Pérez; libros, esculturas y fotografías; el *Boletín Iscaharito*; los cinco retratos de los primeros profesores de la Escuela



Monumento Mártires de Humboldt 7 | foto CEGED (Centro de Estudios para la Gestión del Desarrollo), UNAH

Libre de Medicina Veterinaria; los Juegos Deportivos Agrarios, la siembra del árbol por graduados de Medicina Veterinaria; las competencias de carrera de orientación; el inmueble de la UNAH y su sistema constructivo. A todo ello se suman las historias de vida de profesores que son y se convirtieron en académicos prestigiosos, incluidos rectores y rectoras que han transitado por la responsabilidad de sostener el legado histórico de nuestra casa de Altos Estudios.

Asimismo, fueron determinadas pautas para la puesta en valor de bienes patrimoniales con énfasis en las categorías de difusión, interpretación y educación. Se realizó la detección, el registro y la documentación, la investigación, la intervención y la comunicación de los bienes aludidos. Todo ello con alcance multidimensional con especial atención a la sociedad, lo material e inmaterial, tecnológico y personal. Igualmente, se realizó una propuesta concreta de estrategia de comunicación para la gestión participativa del patrimonio de la UNAH, un dossier promocional del patrimonio universitario de la facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Se propuso la rehabilitación de las pinturas murales presentes en la institución atendiendo a la vigencia del mensaje que expresaban en relación con la creatividad, el medio ambiente y la presencia de líderes estudiantiles que contribuyeron a la formación del sentimiento de nacionalidad.

Los resultados alcanzados en el proyecto han contribuido y contribuyen a la futura inauguración de un sitio histórico en el que se mostrarán, en diversos formatos de exposición, los valores patrimoniales identificados a partir de la aplicación de conceptos museológicos y museográficos situados y contextualizados, que siguen los nuevos estándares de buenas prácticas en aras de la apreciación, la divulgación y la interpretación del legado patrimonial de la UNAH. De esta forma, se irá consolidando la proyección del museo universitario hacia 2026, año del 50 aniversario de la institución. Especial atención recibirán los espacios interactivos, de aprendizaje e investigación constante, amparados en el crecimiento del inventario, las colecciones y su digitalización. En este empeño, las nuevas tecnologías coexistirán con los criterios participativos y de reconocimiento en la comunidad universitaria para así garantizar, potenciar y preservar la integridad y autenticidad de su patrimonio.

El museo favorecerá la creación de un espacio inteligente, accesible e inclusivo para todas y todos, donde se instruya y eduque no solo a la comunidad universitaria, sino también a los visitantes a partir de las concepciones gnoseológicas, epistemológicas y prácticas de la educación patrimonial. La representación museológica y museográfica propuesta estará enfocada en Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento Colaborativo (TAC) y Tecnologías para el emprendimiento y la participación (TEP). Ello propiciará un aprendizaje híbrido que permitirá a los interesados en el patrimonio de la UNAH acceder a él desde cualquier latitud. El trabajo en redes enriquecerá la historia, la adquisición de nuevos bienes y la realización de buenas prácticas, las cuales favorecerán la funcionalidad del futuro museo universitario.